

Que todos sean uno



Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

P P C


JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿A dónde vamos?*
- Cuéntanos *Pintor de dragones*
- Escuchamos *Será el árbitro entre las naciones*
- Soñamos *Al caer la tarde*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *¡Hoy, tengo un sueño!*
- Admiramos *Los mártires de la unidad*
- Escuchamos *La oración de Jesús en Getsemaní*
- Respondemos
- Meditamos *Es mi Dios comunión*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *El reino de Dios*
 - **Imitamos** *Santa Sor Ángela de la Cruz*
 - **Cuidamos** *No pongáis la confianza en las riquezas*
 - **Compartimos** *La unidad del género humano*
 - **Participamos** *Los valores comunes de la cooperación internacional*
 - **Comunicamos** *Globalización cotidiana y mediática*
 - **Oramos** *Espiritualidad de comunión*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Pregúntatelo todo

¿A dónde vamos?

¿Hacia dónde va el mundo?
¿Hacia la autodestrucción
o hacia la **comuni3n**?
¿Podemos llegar a ser
como en Babel: iguales
pero enfrentados; o como
en Pentecost3s: distintos
pero unidos? ¿Hacia d3nde
quieres que vayamos?

El **cuento** “Pintor de dragones”
te indicará la pista del 3nico
camino hacia un mundo unido:
ponerse en la piel del otro; por
su parte, la lectura del profeta
Isaías te permitirá conectar con
el anhelo de los hombres de fe
de todos los tiempos, que confían
en la **promesa** de un devenir de
la humanidad hacia el fin para
el que fue creada: la unidad.

El poema de Charly,
“Al caer la tarde”, te
invitará a **compartir**
el clamor por tantos
emigrantes, así
como la **esperanza**
en el abrazo entre
las personas de
todas las culturas
y credos.

La pel3cula *Selma* (2014),
de la directora Ava
DuVernay, narra la historia
real de la famosa marcha
realizada en 1965, desde
Selma a Montgomery (en
Alabama, Estados Unidos),
por la igualdad racial, que
lider3 el doctor Mart3n
Luther King.



www.e-sm.net/179082_28

Jes3s, ¿d3nde vives?

Pintor de dragones

–¿Qué cuento vamos a leer hoy? –preguntó un muchacho a su abuelo.

–Vamos a ver, déjame que me espabile y trae el libro. ¿Qué tal en el cole? –le preguntó interesado.

–Bien, pero ¡hay en mi clase un niño más tonto! Ha venido de China y nunca sabe lo que hay que hacer –explicó Juanjo. El abuelo pensó un poquito y dijo:

–Leeremos el cuento del pintor de dragones: “Érase una vez, un niño llamado Feng, al que le gustaba muchísimo pintar. [...] El primer día, el maestro le preguntó qué quería aprender y el niño, sin dudarle un momento, contestó de corrido: «Quiero aprender a dibujar dragones, porque tienen ojos de langosta, cuernos de ciervo, morro de camello, nariz de perro, bigotes de pez-gato, melena de león, cola de serpiente, escamas de pez y garras de águila, y son muy difíciles de pintar»”.

El abuelo interrumpió la lectura:


–Debo aclararte, Juanjo, que en China los dragones no son considerados monstruos malévolos, sino criaturas sabias, poderosas y benévolas, cuya presencia es sinónimo de buenos augurios. Lo digo porque parecía que ponías cara de susto.

–No, no, para nada –dijo Juanjo.

En abuelo continuó con la narración: “¿Has visto alguna vez un dragón?”, preguntó el maestro a Feng. «¡No, pero me los imagino!», dijo él, muy seguro. [...] «¿Estás dispuesto a hacer lo que yo te diga?». «Sí, claro», contestó Feng, cogiendo de nuevo el pincel. «Entonces, cada mañana temprano, cuando la bruma sigue pegada a la montaña, debes subir hasta la cueva de los dragones y, agazapado para no molestar, observarlos. Después, con el sol de mediodía, vendrás al taller a pintar». «¡Bien! Llevaré mi cuaderno de apuntes», dijo Feng. «No», respondió el maestro, «solo debes disfrutar contemplando su figura, sus movimientos, sus gestos, su carácter». Y así lo hizo Feng, ¡aunque le daban unas tentaciones enormes de llevarse su cuadernillo! Con el tiempo, los dragones llegaron a considerarlo de la familia; incluso, llegaba tarde al taller, entretenido jugando con los pequeños.

[...]

Un día, cuando el muchacho regresó de la montaña, le facilitó un papel muy especial para que pintara. Feng respiró profundamente, cerró los ojos para concentrarse y sintió la presencia viva del dragón: cómo se movía veloz y agitaba las alas, cómo ondulaba su cuerpo e invocaba la lluvia, cómo custodiaba la sabidu-



ría acumulada por los hombres durante siglos... Lentamente, abrió los ojos, sostuvo el pincel con seguridad y, sumergiéndolo en la tinta, comenzó a pintar su dragón. Cuando acabó, se inclinó sobre él en actitud de agradecimiento y respeto, y miró al maestro, sonriente mientras una lágrima corría por su mejilla. Era el dragón más hermoso que había visto jamás. [...] Había captado la

esencia del dragón. Entonces, el maestro le explicó: «Para pintar un bambú, hay que convertirse en bambú. Para pintar una orquídea, hay que convertirse en orquídea. Para pintar un dragón, hay que convertirse en dragón». Desde entonces, a Feng se le conoció en toda China como el pintor de dragones”.

–Y colorín colorado, el cuento se ha acabado –dijo Juanjo.

Pilar Cabañas Moreno

–¿Sabes una cosa? -preguntó el abuelo-. En China no hablan español, ni utilizan nuestras letras para escribir, toman sopa por la mañana, sustituyen el pan por arroz blanco y prefieren beber el agua caliente.

–¡Halaaa, qué raro! -exclamó Juanjo.

–Raro no, distinto -corrigió el abuelo-. ¿Te extraña que tu compañero chino no se entere de nada? Haz como Feng con el dragón; intenta ponerte en su lugar y probablemente lleguéis a ser grandes amigos.

Seré el árbitro entre las naciones


Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén.

Al final de los días, estará firme el monte de la casa del Señor en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos y dirán: “Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor”.

Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra.

Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor.

Isaías 2,1-5



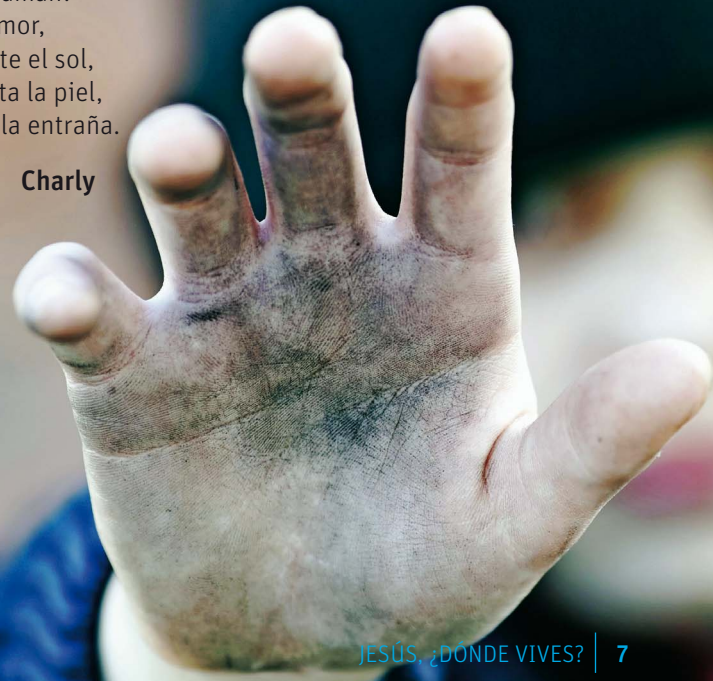
El profeta Isaías, setecientos años antes de Cristo, ya sabía a ciencia cierta, por inspiración divina, cuál es el fin de la humanidad: la paz y la unidad entre los hombres y los pueblos. Son un don, pero también una conquista. Tú también estás en esta vida para acelerar este proceso: acogiéndolo y conquistándolo día a día. ¿Te apuntas?

Al caer la tarde

Hay silencios que hieren,
 palabras que salvan,
 abrazos que construyen,
 miradas que, llorando, sanan.
 Son tantos los que sienten,
 cuando apenas queda nada.
 Son tantos los que hilvanan,
 cuando apenas tristes cantan.
 Concertinas, vallas, guerras, alambradas.
 ¿Por qué tanto dolor?
 ¿Por qué unos mueren y otros callan?
 Si nadie decide dónde nacer.
 Si todos somos hijos de una misma raza.
 Un calvario han construido,
 riegan sangre sus pisadas.
 ¿Ves, Europa, cómo expiran?
 Hoy, su almuerzo me desangra,
 porque no tienen comida,
 porque apenas tienen nada.
 Pasan de largo nuestras vidas,
 flotan números, yacen esclavas;
 mujeres prisioneras de otros llantos,
 van desnudas, angustiadas;
 la sal escuece, la mar varada,
 un niño yace entre la niebla,
 un abuelo tiene frío
 y una madre allí naufraga.
 Nacen olas en lamentos,
 escondites de murallas,
 brotan tristes cementerios
 donde solo había playa.
 Y, al instinto de un “te quiero”,
 yacen ecos de metralla;
 besos gritan el anhelo
 de un “lo siento” y “no te vayas”. [...]

Cicatriz de hielo, telón de acero
 de un infierno –ya– sin alma;
 retazo de odres viejos,
 frontera de espinas,
 enfermedad inhumana.
 Al caer de la tarde,
 dos –por fin– en paz se abrazan;
 uno reza en voz cristiana,
 otra en carne musulmana.
 Florece la fe,
 sobra la voz en la palabra,
 brilla el evangelio de vivir para quererse,
 y un padrenuestro de sentires
 ahora empieza a ser caricia,
 cuando antes solo lloraba.
 Y, tan de cerca, la paz,
 en la intemperie de la metralla.
 Brota la vida en una silueta,
 donde ahora dos se salvan;
 –ya– no son desconocidos...
 ¿Cómo serlo si se aman?
 Y es posible ser amor,
 aunque afuera grite el sol,
 aunque duela hasta la piel,
 por amarse hasta la entraña.

Charly



Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 ***Que todos sean uno***
“Dios reina sobre las naciones”
(Salmo 47)
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

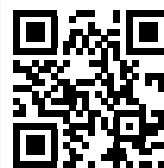
EDICIÓN

Iridiana Islas

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_32